

---

# INICIATIVAS CIUDADANAS PARA EL CUMPLIMIENTO DE LOS ODM

PABLO J. MARTÍNEZ OSÉS Y RAQUEL  
MARTÍNEZ-GÓMEZ\*

---

*“La señal de una inteligencia de primer orden es la capacidad de tener dos ideas opuestas presentes en el espíritu al mismo tiempo y, a pesar de ello, no dejar de funcionar”.*

Francis Scott Fitzgerald

## RESUMEN

*Las reacciones a la globalización neoliberal, triunfadora en el “nuevo orden internacional” que se configura después de la Guerra Fría, cristalizan, entre otros movimientos, en una Llamada Acción Global contra la Pobreza en 2005. En España, la Campaña Pobreza Cero de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo (CONGDE) y la Alianza Española contra la Pobreza, consiguen articular las demandas internacionales y movilizar a buena parte de la ciudadanía para demandar a los líderes políticos soluciones eficaces y urgentes orientadas al desarrollo internacional.*

## ABSTRACT

*Reactions against the neoliberal globalization born from the “New International Order” after the Cold War end and communication advances lead to the Global Call Against Poverty*

---

\* Pablo Martínez Osés es Licenciado en Filosofía y Letras y experto en Cooperación Internacional. Raquel Martínez- Gómez es Doctora en Ciencias de la Información y espectadora de los procesos mundiales de desarrollo. Los dos han sido coordinadores de la Campaña Pobreza Cero en la CONGDE

*and other civic movements. In Spain, CONGDE's Poverty Zero Campaign and the Spanish Alliance against Poverty join the GCAP with great success in the spanish society.*

## RÉSUMÉ

*Les réactions contre la mondialisation néo-libérale, triomphante dans le «nouvel ordre international» qui se forme après la Guerre Froide, cristallisent, entre autres mouvements, dans une Action Mondiale contre la Pauvreté en 2005. En Espagne, la Campagne Pauvreté Zéro de la Coordinatrice d'ONG pour le Développement (CONGDE) et l'Alliance espagnole contre la Pauvreté, parviennent à articuler les demandes internationales et à mobiliser une bonne partie de la citoyenneté pour exiger aux chefs politiques des solutions efficaces et urgentes orientées au développement international.*

## Hacia un nuevo sujeto social transnacional

Después del final de la Guerra Fría la década de los noventa dio lugar al nacimiento de un nuevo sistema internacional que pronto se identificaría con lo que conocemos por globalización. Caracterizada por una espectacular expansión económica, comercial y de interdependencia global de los mercados financieros, así como por el desarrollo de las tecnologías de la información, también posibilitó la configuración de un nuevo sujeto social y político que cuestionaba lo que se presentaba como la única vía de progreso: un mercado desregulado y abierto que haría a la humanidad más libre. Ya durante las décadas de los setenta y los ochenta, el fenómeno del “internacionalismo” generó numerosos espacios compartidos por organizaciones y movimientos sociales de diferente índole y procedencias muy diversas. Entonces eran las propuestas políticas alineadas bajo una misma bandera las que vehiculaban los espacios de solidaridad y concertación internacional. Ahora, la globalización trae consigo una nueva oportunidad, la de abordar problemáticas comunes desde perspectivas diferentes. Nuevos espacios de diálogo y búsqueda de nuevos consensos para responder a los retos que plantea un mundo global.

A partir de la década de los noventa, el auspicio por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de diferentes cumbres internacionales temáticas sobre los diversos aspectos del desarrollo, permite que comiencen a escucharse las voces de la sociedad civil organizada de cada vez más países del

mundo y que éstas empiecen a encontrarse, conocerse e intercambiar propuestas políticas y de trabajo. Al mismo tiempo, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación posibilita mantener y estrechar el conocimiento mutuo, así como desarrollar espacios de coordinación y cooperación internacional de manera mucho más eficaz y barata que antaño.

En el nuevo contexto globalizado y bajo la misma lógica transnacional, se comienzan a tejer redes, plataformas o coaliciones que aglutinan movimientos disímiles en sus intereses, organización y discursos, pero que se agrupan bajo la demanda de cambio social: una renovada estructura internacional que dé oportunidades a toda la ciudadanía global. Y la única forma de hacer frente a esta ambiciosa apuesta es el trabajo coordinado entre organizaciones y movimientos de países diferentes, tanto en el norte como en el sur y dirigiendo parte de sus esfuerzos a alcanzar acuerdos para avanzar en una gobernanza también global que pueda dar solución a los viejos y nuevos problemas del desarrollo internacional. El grueso de los gobiernos del mundo encuentran cada vez más limitadas sus capacidades para resolver problemas domésticos y la sociedad civil responde a la llamada crisis del Estado-nación generando nuevas redes internacionales, unas más formales que otras, que logran poco a poco convertirse en referentes internacionales de un conjunto de opiniones críticas a la globalización. La convergencia de movimientos feministas y de mujeres, campesinos, ecuménicos, ecologistas y de otra índole confluyen en una variada red transnacional de activistas.

No en vano la desigualdad y la pobreza se intensifican, los desastres que antaño se denominaban naturales se suceden mostrando el verdadero rostro de la vulnerabilidad en la que viven millones de personas. Vulnerabilidad ecológica, social y económica en la que confluyen dramáticamente las agresiones que el modelo de desarrollo basado en la acumulación, en la expansión del capital y en la inmediatez del consumo han generado sobre nuestro eco-socio-sistema. Vulnerabilidad que no sólo se mide en función de su situación geográfica, con las consabidas espirales de pobreza extrema que asolan a países enteros de África y de Asia, o a zonas excluidas de los países latinoamericanos, algunos de ellos bien situados en los *ranking* económicos mundiales; sino que tiene que ver con el propio carácter global del desarrollo.

Así, los colectivos vulnerables comienzan a reconocerse y a identificarse más allá de los muros que separan la riqueza de la pobreza. Las personas que viven y trabajan en zonas rurales, campesinos y campesinas, las mujeres, los habitantes de los barrios periféricos de las grandes urbes carentes de urbanismo y planificación, los trabajadores y trabajadoras asalariados en las zonas libres de comercio que se multiplican por toda la geografía del llamado Sur, los niños

y las niñas, poblaciones expuestas a enfermedades que se saben curadas y paliadas en las zonas ricas del mundo... Todos ellos, y todas ellas, encuentran razones e intereses comunes que defender. Y debido a su denuncia y acción, también empiezan a atraer a otras personas que, sin pertenecer a esos grupos, toman conciencia y conocimiento de la injusta realidad y de los abusos que se llevan a cabo.

## **Problemas comunes, respuestas compartidas**

La creciente interrelación generada por las dinámicas globalizadoras de la economía y la información trae consigo el avance de la conciencia sobre el carácter compartido de numerosos aspectos determinantes en la configuración del mundo, que afectan directamente a las oportunidades de desarrollo de los pueblos y a las condiciones de vida de toda la población. La sostenibilidad ambiental de los ecosistemas planetarios prefigura de forma cada vez más evidente los límites del modelo de desarrollo predominante, cortoplacista, depredador y, en definitiva, insostenible. Los efectos devastadores del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de los recursos naturales no renovables, la contaminación alarmante de la atmósfera y los recursos hídricos vienen a sojuzgar la vigencia de un modelo de desarrollo inherentemente desigual y nefasto para las generaciones futuras.

Los límites del crecimiento se manifiestan justo en el momento que dicho factor es el más valorado por los centros predominantes de pensamiento internacional en materia de economía y desarrollo. El auge del liberalismo económico se extiende desde el poder financiero y económico, siguiendo una lógica de expansión y acumulación que no conoce de límites: ni ambientales, ni de protección de los Derechos Humanos, ni de legitimidad democrática. El libre comercio sigue mostrando sus fracasos por la falta de vínculos con una agenda social. La identificación de consumo y progreso permite el ensalzamiento del neoliberalismo como única propuesta viable para el desarrollo de las economías. Frente a él, empiezan a unirse voces de muy distinta procedencia, que lo cuestionan desde diferentes presupuestos ideológicos y políticos, denunciando bien su no sostenibilidad por el expolio y contaminación de los recursos, o bien su injusta distribución de riquezas que descansa en estructuras no democráticas de decisión, que se miden en función de la propiedad. El tener se convierte en la nueva máxima que acredita al ciudadano como sujeto de derechos. La conquista de espacios de poder, que tiene su máximo exponente en la aparición de las empresas transnacionales, ejemplifican una nueva forma de “gobernar” sobre los más o menos legítimos estados-nación. Para los centros de pensamiento dominantes, prácticamente hemos alcanzado el final

de la historia, con la consecución de una economía de mercado neoliberal y globalizante, y de una configuración estatal formalmente democrática e igualmente liberal. El recetario neoliberal vendría a garantizar el crecimiento inagotable de nuestras economías, mientras que las estructuras democráticas de los estados garantizarían las correcciones necesarias para mejorar el sistema.

Sin embargo, los hechos parecen hablar en otra dirección. Coincidiendo con uno de los momentos de mayor auge del comercio internacional y de progreso tecnológico de la historia de la humanidad, evidenciamos el incremento imparable de la desigualdad mundial entre los más ricos y los más pobres. Los frutos de ese comercio no se reparten equitativamente, mientras crecen las brechas entre unos países y otros, las brechas entre una y otra parte de la ciudadanía mundial. Así mismo, la impresionante extensión de las tecnologías de la información y de los transportes de mercancías y personas, trae consigo un espectacular incremento de la movilidad geográfica para millones de personas. La búsqueda de horizontes de esperanza y de logro de una vida digna marca la existencia de miles de hombres y mujeres. Las migraciones plantean por lo tanto, retos globales, que superan con claridad aquellos que pudieran resolver las políticas de flujos migratorios y de contención fronteriza con que las abordan los países de economías desarrolladas.

Un modelo de desarrollo insostenible, el crecimiento de la pobreza y la desigualdad, la debilidad progresiva de los estados frente a los poderes económicos y financieros, así como el incremento de los flujos migratorios, son algunas de las caras de un mismo problema, común y compartido. Y la crisis de este modelo de desarrollo económico, social y político con que nos regimos lleva a las nuevas organizaciones y movimientos sociales a dedicar recursos para tejer redes de solidaridad y colaboración política, en la necesidad de representarse a sí mismas, de buscar nuevas estructuras y de defender los derechos civiles, políticos, culturales, económicos, ambientales y sociales, también compartidos. Al menos en su definición.

La imposibilidad, en suma, de hacer efectivos a todas las personas los Derechos Humanos (económicos, sociales y culturales) declarados más de medio siglo atrás, lleva a que la acción de los movimientos sociales, en paralelo a una agenda internacional en la que se inscriben denunciando sus carencias, sirva para producir también la integración entre los distintos movimientos y la coordinación de sus acciones. Gran parte de los colectivos sociales, presentes en el cambio de siglo, no han querido asistir como meros observadores a los vaivenes que atraviesan sus vidas y han preferido participar en la orientación de los acontecimientos internacionales. Las manifestaciones antiglobalización de Seattle en 1999, y en los años sucesivos en Génova o en Barcelona,

o los Foros Sociales Mundiales, cuyo primer encuentro tuvo lugar en 2001 en Porto Alegre como contestación a la celebración del Foro Económico en la ciudad suiza de Davos, ponen de manifiesto el resurgir de un espíritu de resistencia que se adapta a la nueva episteme, con nuevas referencias políticas y renovadas formas de expresión, pero que rescata la acción ciudadana en pro de la defensa de la democracia como espacio de participación más allá de los canales formales<sup>1</sup>.

## La llamada global para actuar contra la pobreza

En esta nueva reorganización de una red social y mundial que afronte los retos que los nuevos tiempos plantean, los colectivos sociales hacen suya la máxima: “Pensar globalmente, para actuar localmente”. La necesidad de ser cada vez más conscientes de cuáles son las interrelaciones económicas, políticas y culturales que configuran los factores que explican las condiciones y las perspectivas de desarrollo de los pueblos se convierte en imprescindible para reorientar los trabajos de incidencia y presión política, tradicionalmente demasiado centrados hacia metas y objetivos de políticas nacionales. La importancia de los asuntos regionales, que favorecen el nacimiento de sociedades civiles subregionales o regionales, y de los globales, crece en los análisis y en la elaboración de propuestas de acción social. De esa forma, las redes de información y coordinación se van convirtiendo en imprescindibles para alimentar las experiencias y los aprendizajes de las organizaciones sociales.

De entre la inmensa variedad de organizaciones y movimientos, hay algunos que adquieren ciertas “ventajas” en este contexto de globalización: aquellos que forman parte de redes internacionales estructuradas de antemano en función de su pertenencia y aquellas otras que hacen del trabajo en cooperación y desarrollo el objeto específico de su actividad. Unas y otras consiguen incluir casi inmediatamente perspectivas de análisis y trabajo que trascienden las realidades nacionales y regionales. Son las primeras herederas de la antigua tradición internacionalista en este nuevo contexto mundial. A ellas, se suman con

---

1. Otros encuentros que destacan: I y II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (EZLN, Chiapas, 1996 y MST, Barcelona, 1997), de los que surge *Acción Global de los Pueblos*; formación de *Coalición Jubileo 2000*, de organizaciones cristianas y sociales por la cancelación de la Deuda Externa (1997); *Coalición internacional contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones*, AMI (febrero 1998), de la que nace la *Red de Acción Directa SALAMI*; I Conferencia Mundial de Acción Global de los Pueblos (Ginebra, 1998); creación de ATTAC (junio 1998) y Movimiento Internacional ATTAC (diciembre 1998); El otro Davos (Zurich, enero 1999) y *Otro Mundo es posible* (París, junio 1999); Marcha Mundial de las Mujeres “Pan y Rosas” (8 marzo/17 octubre 2000); Cumbre alternativa a la 2ª Cumbre Social de ONU (Ginebra, junio 2000); 5º Día de Acción Global contra el FMI y BM (Praga, 26 septiembre 2000); Protestas contra el Foro Económico Mundial (Cancún, febrero 2001), etc.

prontitud redes específicas de trabajo sectorial sobre mujeres, indígenas, infancia, étnicas, alimentación, ecologistas, campesinas, sindicales, etc.

Todas ellas refieren su trabajo hacia una nueva idea de desarrollo, que garantice la sostenibilidad para las generaciones futuras, que elimine progresivamente los factores de discriminación por cualquier causa, que promueva la equidad y que sitúe al ser humano y sus condiciones de vida como centro y motivación. De ahí que se compartan análisis críticos y cuestionamientos de los factores del modelo de acumulación y expansión del capital que degradan los ecosistemas, que se sustentan en estructuras generadoras de exclusión y marginación y que anteponen los privilegios de cierta propiedad privada a los derechos humanos económicos, sociales y culturales del conjunto de la humanidad. Esta nueva idea o modelo de desarrollo requiere de un itinerario de trabajos y propuestas tan complejo como imprescindible. Pero surge con fuerza un foco que permite reunir las miradas e intereses de todas las organizaciones sociales: la persistencia de la pobreza extrema, que afecta a más de mil millones de personas directamente y supone el indicador más claro de la ineficacia del sistema y del modelo de desarrollo vigentes.

En torno a la lucha contra la pobreza extrema se reúnen por lo tanto numerosas voluntades y perspectivas sociales, que aportando diferentes especificidades consiguen establecer un marco reivindicativo sobre la base de tres factores internacionales de empobrecimiento: la ausencia de solidaridad y redistribución eficaz, la injusticia en las relaciones financieras, y el predominio de intereses particulares y minoritarios en las relaciones comerciales. Aumento y mejora de la ayuda oficial al desarrollo, desaparición y prevención de la deuda externa y establecimiento de nuevas normas para regir el comercio internacional serán el conjunto de propuestas con los que se pretende realizar una campaña mundial de incidencia e influencia política, que sea determinante en la transformación de las condiciones de vida para millones de personas en primer lugar, y finalmente de las características del modelo de desarrollo mundial. Este es el consenso básico sobre el que se asienta la Llamada Mundial para Actuar contra la Pobreza (*Global Call to Action Against Poverty*, GCAP).

De forma paralela al trabajo de la sociedad civil, y probablemente acuciados por la creciente presión de las organizaciones sociales, los gobiernos de los países ricos, a través de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), deciden abordar explícitamente la cuestión de la pobreza ante el inicio del tercer milenio. Es en 1996, cuando publican el documento con cierto carácter programático, en el que se recogen de forma específica las metas del milenio destinadas a reducir el conjunto de índices que nos permiten

medir y configurar la situación de pobreza que afecta prácticamente a la mitad de la población mundial. Pocos años después, con motivo de la Cumbre del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas, este conjunto de propuestas con algunas modificaciones adquiere forma de compromiso internacional al formar parte de la Declaración del Milenio aprobada por todos los jefes de estado y de gobierno del mundo. Las propuestas, inicialmente configuradas en las cumbres internacionales con la participación de numerosas organizaciones sociales, quedan matizadas y reducidas en su alcance y conceptualización por los gobiernos del mundo, al tiempo que quedan selladas en forma de compromiso político. Esta propuesta, conocida como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) reúne en sí misma toda la ambigüedad propia de un proceso dialéctico y de confrontación de ideas del que proceden. Pueden ser al tiempo, importantes reformas que permitiendo mejorar en algo la calamitosa situación de millones de personas, asegure sin embargo la continuidad del status quo internacional en materia política y económica basado en los principios fundamentales del neoliberalismo.

Por esto, la construcción de una campaña mundial de incidencia sobre los tres asuntos mencionados (AOD, Deuda y Comercio), no pueden considerarse únicamente como una campaña de promoción del octavo ODM de la Declaración “Fomentar una asociación mundial para el desarrollo”, puesto que éste quedó disminuido y ambiguo en su redacción y contenido. Las organizaciones sociales dan un paso más y exigen un conjunto de medidas concretas, legitimadas en diferentes espacios, declaraciones y reivindicaciones, algunas de ellas ya históricas.

## **Contenido y funcionamiento de la GCAP**

La GCAP se estructura como un movimiento abierto desde el momento de su creación y aparición pública en otoño de 2004. Con anterioridad, dos reuniones internacionales habían servido para consensuar los contenidos generales de las tres cuestiones centrales (ayuda, deuda, comercio) y una breve fundamentación basada en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, desde el convencimiento compartido de que dicha lucha sólo precisa de voluntad política para ser una realidad. Por ello, la premisa de la que se parte es que la viabilidad de acabar con la pobreza extrema no es una cuestión de orden económico o técnico sino de falta de voluntad política de los gobiernos del mundo. En la mano de estos últimos está, por lo tanto, el logro de una de las mayores transformaciones sociales de la historia de la humanidad. Pero los impulsores de GCAP sabían que había que pedirlo de una forma más contundente, por eso su llamada a la movilización.

El llamamiento es, tal y como su nombre indica, una apelación a las organizaciones y movimientos sociales de todos los países del mundo a estructurarse en torno a él y a realizar acciones de incidencia y presión política en sus ámbitos nacionales y regionales, responsables últimos de las políticas de ayuda internacional, de finanzas y de comercio internacionales. De esta forma, cada plataforma nacional representa variedades específicas en función del carácter y prioridades de sus organizaciones y de sus intereses prioritarios. En algunos países gira en torno a la lucha por lograr espacios de participación democrática e institucionalidad de libertades, en otros, la lucha contra el fraude y la arbitrariedad política será protagonista, en otros predominará la influencia sobre los acuerdos comerciales internacionales, mientras que otros reclamarán la mejora de la cantidad y la eficacia de la ayuda internacional para iniciar el camino de salida de la trampa de la pobreza.

Cada plataforma es autónoma en el establecimiento de sus reivindicaciones y propuestas de acción, en la elaboración de sus calendarios y estrategias de incidencia, aunque se le sugiere que engarce sus actividades en los ámbitos regionales de la llamada mundial, que establece para el año 2005 un calendario general y unos focos y objetivos de incidencia concretos. Se establece igualmente un símbolo común, sencillo y adaptable a toda la diversidad cultural en cada país y región: la Banda Blanca. Tres días de la Banda Blanca permitirán sumar fuerzas mundialmente para hacer fuerte la reivindicación sobre las medidas propuestas para avanzar en materia de ayuda, deuda y comercio. El primero de julio, días previos a la reunión del G8 en Escocia, el 10 de septiembre ante la celebración de la Asamblea de las Naciones Unidas y el 10 de diciembre ante la VI reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio en Hong Kong.

A lo largo de todo el año, y a través de este calendario compartido, se han puesto en funcionamiento diferentes herramientas de coordinación regional para hacer converger en la medida de lo posible a las plataformas nacionales sobre acciones simbólicas compartidas. Una página web [www.whiteband.org](http://www.whiteband.org) sirve de transmisión de la información actualizada, numerosas teleconferencias y reuniones internacionales con documentos de acuerdo y avance de las acciones que se hacen públicos, construyen el nutriente que alimenta cada una de las campañas y plataformas nacionales.

## **Pobreza Cero: la campaña española**

El 23 de febrero de 2005, la Coordinadora de ONG de Desarrollo de España (CONGDE) se suma a la Llamada Mundial de Acción contra la Pobreza con la Campaña "Pobreza Cero", apostando de nuevo por un trabajo en red

del que la propia Coordinadora era deudora, y en el que ya estaban articuladas internacionalmente muchas organizaciones. La ONGD españolas llevaban años promoviendo la realización de campañas que pudieran traducir a la ciudadanía la importancia de la cooperación para el desarrollo, como las destinadas a reclamar que el 0,7% de la riqueza nacional fuera destinado a la ayuda oficial a países del sur; pero la Campaña Pobreza Cero supera muchos de los planteamientos anteriores, añadiendo una visión más cercana y real del sistema de cooperación internacional para el desarrollo e introduciendo nuevas reclamaciones vinculadas a dinámicas mundiales que tradicionalmente no habían sido prioritarias en el trabajo de incidencia de estas organizaciones. Las ONGD, que habían ido incorporando una necesaria visión global que hacía imprescindible pensar e introducir a sus campañas no sólo aquello que atañía a objetivos, cuantía, agentes e instrumentos del sistema de cooperación, sino, sobretodo, a otras materias que concernían a las relaciones internacionales (comercio, deuda, tecnología, participación de países en vías de desarrollo en toma de decisiones internacionales, etc.); ahora, apostaban por hacer llegar a la ciudadanía este mensaje bajo un paraguas común: Pobreza Cero.

Otro aspecto novedoso, que va unido al esfuerzo de comunicación que desde la propia CONGDE se realiza, es el gran impacto que la Campaña tiene en la población española. A pesar de la complejidad de los temas (por ejemplo deuda externa o comercio), se hace llegar a la ciudadanía, en momentos específicos que se ligan a la agenda internacional o a la actualidad, distintos mensajes que traducen de forma directa y sencilla la importancia de tomar medidas urgentes, definitivas y eficaces contra la pobreza. La estrategia de comunicación, asimismo, se vincula a actividades que permiten que personas y colectivos participen activamente a lo largo de todo el territorio estatal. Con el apoyo de las Coordinadoras Autonómicas, que también forman parte de la Campaña, y de otros colectivos que se suman a ella a lo largo del año, se encuentran espacios de movilización, presión y coordinación locales y regionales. Además, el relativo éxito que tiene la Campaña de llegar a un público plural y el entusiasmo que genera también permite la creación de redes o el fortalecimiento de otras ya existentes que estaban apagadas o inactivas. Unido a ello, la Campaña suscita interés entre distintos agentes que sobrepasan el ámbito de las ONGD, como administraciones locales y universidades, lo que en algunos casos se traduce en una coordinación mayor en las actuaciones de sensibilización y presión.

Pero la tarea de hacer llegar a la ciudadanía los ODM, y a través de ello el papel que los países desarrollados tendrían que asumir para su consecución, necesita continuar un camino que difícilmente tiene marcha atrás. Desconocidos

por el 88% de los europeos según el Eurobarómetro, la Campaña Pobreza Cero intenta reducir la parte de porcentaje que a España le correspondería. Para ello, centra sus mensajes y reivindicaciones en los tres aspectos ya mencionados (ayuda, deuda y comercio), vinculándolos a la exigencia del cumplimiento de los ODM. Pero al tiempo, intenta no perder de vista otros compromisos adquiridos en cumbres mundiales anteriores y los retrocesos o carencias que estos presentan. Por ejemplo, el 8 de marzo, día de la mujer, recordó los acuerdos que se adoptaron en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing, en materia de derechos sexuales y reproductivos.

Otra parte esencial de la campaña era la agenda de acción política. El lema que Pobreza Cero adopta, “Presiona”, no es en vano. La campaña quería hacer llegar al ciudadano el mensaje de que su acción era vital para que se produjera un cambio en las decisiones políticas que impedían afrontar de una forma eficaz la lucha contra la pobreza. Por ello, y en la línea de lo que el movimiento mundial representaba, era hora de presionar a los responsables políticos, españoles, europeos y a aquellos cuyas decisiones repercutían en la mayor parte de la población mundial (G-8, representantes de Instituciones Financieras...). El objetivo estatal es conseguir un Pacto de Estado contra la Pobreza que amalgame voluntades que conlleven, sin dejar al albur de los vaivenes partidistas, políticas que lleven a España a asumir, con algo más que palabras, sus compromisos internacionales. En el contexto de la Unión Europea, y en coordinación con otras campañas nacionales incluidas en la Llamada Mundial de Acción contra la Pobreza, participa en las reuniones de coordinación, teleconferencias y el lobby conjunto que se sigue realizando ante las instituciones europeas.

### **Reivindicaciones principales de la Campaña Pobreza Cero**

**MÁS AYUDA** oficial al desarrollo, priorizando a los sectores sociales básicos, hasta alcanzar el compromiso del 0,7%.

**MEJOR AYUDA**, desligada de intereses comerciales, orientada a los países más pobres y coherente con los Objetivos del Milenio.

**MÁS COHERENCIA** en las diferentes políticas de nuestros gobiernos para que todas ellas contribuyan a la erradicación de la pobreza.

**CANCELAR LA DEUDA IMPAGABLE:** los países ricos, el Banco Mundial y el FMI deben cancelar el 100% de la deuda de los países más pobres.

**DEUDA POR DESARROLLO:** invertir los recursos liberados por la cancelación de la deuda de los países empobrecidos para alcanzar los Objetivos del Milenio.

**CAMBIAR LAS NORMAS DEL COMERCIO** internacional que privilegian a los países ricos y a sus negocios e impiden a los gobiernos de los países empobrecidos decidir cómo luchar contra la pobreza y proteger el medio ambiente.

ELIMINAR LAS SUBVENCIONES que permiten exportar los productos de los países ricos por debajo del precio de coste de producción, dañando el sustento de las comunidades rurales en los países empobrecidos.

PROTEGER LOS SERVICIOS PÚBLICOS de liberalizaciones y privatizaciones con el fin de asegurar los derechos a la alimentación, y de acceso al agua potable y a medicamentos esenciales.

FAVORECER EL ACCESO A LA TECNOLOGÍA por parte de los países menos desarrollados, de acuerdo a sus necesidades, para que puedan disfrutar de sus beneficios.

---

## **La Alianza Española contra la Pobreza**

La intención de la Campaña Pobreza Cero de movilizar durante 2005 a toda la sociedad española para que presione a los responsables políticos con el objeto de que afronten de forma urgente, definitiva y eficaz la lucha contra la pobreza, consigue materializarse en las adhesiones de más de ciento cincuenta mil ciudadanos, pero también en el impulso de la Alianza Española contra la Pobreza, que agrupa a más de mil colectivos sociales, sindicales, de iglesias, ecologistas y de solidaridad.

Con el reconocimiento de la pluralidad de planteamientos y visiones que albergaba en su seno, la Alianza se presenta en junio de 2005, haciendo un llamamiento a la movilización y lanzando una serie de mensajes consensuados que centrarían su estrategia de presión política de meses sucesivos. Con esa doble misión se aseguraba que la labor de *lobby* sobre las administraciones públicas estuviera acompañada de actividades en la calle que transmitieran la voluntad de gran parte de la población. La llamada a la movilización obtendría una respuesta contundente de la ciudadanía en la manifestación del 26 de junio, llegando a reunir sólo en Madrid a más de 50.000 personas. En otras ciudades españolas tuvieron lugar concentraciones. Todas ellas preparaban el ambiente de movilización social mundial en los días previos a la Cumbre del G8 en Escocia. El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, comunicó días después a la Alianza su intención de reunirse con distintos representantes de los colectivos que la conformaban para tener más información acerca de sus demandas y comprometerse a avanzar con hechos en favor del desarrollo internacional. La Alianza le haría entrega de las 20 medidas que con carácter inmediato debía tomar el Gobierno español para orientar la AOD española, y otras políticas que aportarían coherencia a sus objetivos, a la lucha contra la pobreza y al cumplimiento de los ODM, tal y como el Presidente se había comprometido en sus discursos. En ese documento, las demandas que la Campaña Pobreza Cero había trabajado desde principio de año quedan ahora enriquecidas con las distintas visiones y aportaciones de los colectivos que participan en la Alianza. Por ejemplo, incorporando un apartado específico de defensa de los derechos laborales, que refleja la impronta de la participación

de los sindicatos, o profundizando en las demandas sobre deuda externa con la participación de otras campañas específicas (“Quién debe a Quién”), así como abordando algunas demandas vinculadas a nuevos mecanismos de financiación como impuestos globales (ATTAC), etc.

Unos meses después, coincidiendo con el segundo día de movilización internacional de GCAP, la Alianza realiza actividades conjuntas con motivo de la Cumbre de Naciones Unidas Milenio+5. En su comunicado manifiesta a la ciudadanía su decepción ante los pocos resultados concretos que de ella se derivan. El 24 de septiembre vuelve a reunirse con el Presidente de Gobierno, el Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación y la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, para transmitirles su valoración de la cita internacional.

Con la preocupación por esos resultados y por las decisiones de algunos países poderosos que hacían peligrar los logros conseguidos en materia de lucha contra la pobreza, la Alianza presentó en octubre su otoño de movilizaciones. En él recogía más de cien acciones que las organizaciones de la Alianza desarrollarían hasta el mes de diciembre en más de veinte ciudades españolas. Esa movilización preparaba los motores para encarar otra cita internacional de vital importancia en la lucha contra la pobreza: la VI Cumbre Interministerial de la Organización Mundial de Comercio en Hong Kong.

### **MIEMBROS DE LA ALIANZA ESPAÑOLA CONTRA LA POBREZA**

ATTAC España - ASDE-Federación de Asociaciones de Scouts de España - Campaña Pobreza Cero - Coordinadora ONG Desarrollo España - Campaña Quién Debe a Quién - Campaña del Milenio de NNUU - Comisiones Obreras - Confederación española de Asociaciones de Padres de Alumnos (CEAPA) - Conferencia de religiosos y religiosas (CONFER) - Consejo de la Juventud de España - Coordinadora Española del Lobby europeo de Mujeres (CELEM) - Ecologistas en acción - Escritores contra la guerra - Foro social de Madrid - Federación de Asociaciones de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos - Federación de Asociaciones para Defensa de la Sanidad Pública - Federación de Entidades Evangélicas de España (FEREDE) - Federación de Organizaciones Sindicales "Unión Sindical" (US) - Grupo de Interés Español en población, desarrollo y salud reproductiva (GIE) - Iglesia Evangélica Española - Plataforma cultura contra la guerra - Plataforma de ONG de Acción social - Plataforma por la defensa de los servicios públicos - Plataforma Rural española - RCAD-DE - Red Española de lucha contra la pobreza (EAPN-es) - Sindicatos Trabajadores y trabajadoras de la Enseñanza - Intersindical (STEs-i) Unión General de Trabajadores - Unión Sindical Obrera

---

## **Retos y logros**

En el inicio del siglo XXI, y con independencia de los éxitos o fracasos que estas iniciativas consigan, la nueva mentalidad centrada en tejer una red social amplia y plural está teniendo un impacto transformador. Los resultados de carácter político todavía no se pueden medir, pero a la espera de que se consigan cambios concretos, que en España pretende orientarse a la consecución

de un Pacto de Estado contra la pobreza, se puede valorar como positivo el haber conseguido aunar, bajo un único consenso -el de lucha contra la pobreza- esfuerzos y voluntades que proceden de ámbitos muy diferentes.

La Llamada Mundial de Acción contra la Pobreza, la Alianza Española y la Campaña Pobreza Cero se construyen con colectivos diversos que juntos representan la propia naturaleza contradictoria de cualquier movimiento social. Además, nacen en un contexto internacional no menos contradictorio en el que la falta de representatividad internacional y un discurso político plagado de promesas incumplidas, hacen que el ciudadano pierda muchas veces la dimensión de los problemas reales a los que la sociedad internacional se enfrenta. En este mundo interdependiente, donde los problemas de falta de desarrollo internacional afectaban cada vez más a la gobernabilidad y sostenibilidad del planeta, las decisiones se siguen tomando en distintos foros sin que los ciudadanos puedan participar.

Es por ello que hoy, más que nunca, se necesita que la ciudadanía tome conciencia de lo que puede hacer. La lucha contra la pobreza requiere multiplicidad de actores, y también nuevas estrategias. Hoy podemos participar, debemos participar. Las distintas plataformas y alianzas que se han generado en el territorio español en torno a la Campaña o a la Alianza, y todas las que se siguen uniendo a lo largo del mundo, ponen de manifiesto que hay muchas cosas que nos unen y que nuestra voluntad es la de apostar por otro mundo, que dé cabida a esa mitad de la población del planeta que no puede acceder a una vida digna.